

ESMERALDA GIJÓN ZAPATA, UNA ARABISTA SINGULAR

Fernando de ÁGRED A BURILLO
Agencia Española de Cooperación Internacional. Madrid

Es un honor para mi participar en este homenaje de cariño y amistad a la querida profesora *Soledad Gibert*. En su admirada calidad humana quisiera recordar la huella de su magisterio y, por otra parte, la labor de otras mujeres, arabistas como ella, y pioneras en esta “rara” especialidad.

Cuando su apreciado Maestro, Emilio García Gómez decía en aquella introducción (“acaso impertinente”) al tomo IV de la *Historia de España*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal y, como es sabido, dedicado a la *España musulmana*, obra de su eminente colega E. Lévi-Provençal (Madrid, 5ª ed. 1982, p. IX y ss.) refiriéndose a los arabistas: “son gremio tan escaso y apartadizo,” –aludía don Emilio a la situación real de aquel grupo de estudiosos, hay que citar el texto por completo–, y precisaba: “desasistido por lo común de la atención pública, debido a la rareza de los temas que tratan, y con tan clara conciencia de hallarse extramuros de las Humanidades europeas, que han de contrapesar estas desventajas, a las que se une la dificultad de sus estudios especiales, con apretarse estrechamente unos a otros, formando en unión de sus colegas extranjeros una misma y amigable sociedad o compañía internacional, que se ha mantenido a pesar de las no flojas perturbaciones de los tiempos, y en la que se distribuyen los papeles”.

Indudablemente, las palabras de García Gómez reflejaban cierto malestar provocado por la contradicción que suponían las exigencias que se pretendía “imponer” a los arabistas por parte de sus colegas de otras especialidades. Y, por otra parte, una defensa personal y colectiva a la vez.

Estudios recientes de Manuela Marín y de Bernabé López García especialmente han contribuido a revelar y hacer comprensibles los esfuerzos y empeños realizados por el arabismo español para encontrar “un espacio bajo el sol” en la sociedad de su tiempo¹. La actitud de la comunidad en general y de los medios intelectuales en particular no ha venido siendo muy propicia en España a favorecer los esfuerzos de los especialistas dedicados a estos estudios

“La historia del arabismo español y su interpretación se ha hecho partiendo básicamente de la producción científica escrita, así como de documentación oficial”, decía Manuela Marín en las páginas citadas de la revista *Al-Qantara*. La

¹ Véase, por ejemplo: “Arabistas en España. Un asunto de familia”, de Manuela Marín, en *Al-Qantara*, Vol. XIII, Fasc. 2, Madrid 1992, págs. 379-393; “Los arabistas españoles y Marruecos: de Lafuente Alcántara a Millás Vallicrosa”, también de M. Marín en la obra colectiva: *España en Marruecos (1912-1956). Discursos geográficos e intervención territorial*. Prólogo de Bernabé López García. Joan Nogué y José Luis Villanova (eds.). Lérida, 1999; “30 años de arabismo español: el fin de la almagavaria científica (1967-1997)”, del mismo B. López García, en *Awraq*, Vol. XVIII (1997), págs. 11-48.

escasez de materiales autobiográficos, entre otras causas, nos ha impedido comprender en muchos casos la peripecia vital y profesional de algunos arabistas.

Ya señalaba Pedro Chalmeta la dificultad de estudiar este tema “desde fuera”, haciendo referencia a la necesidad de captar el “espíritu”, el calor humano que irradiaron los “Beni Codera”, aquel reducido grupo de arabistas que –dice P. Chalmeta– “segregaron unas características suyas, una ideología propia o, si el término parece excesivo, una cierta forma de trabajo y de comportamiento”².

Esmeralda Gijón Zapata fue una de aquellas “pioneras” que iniciaron su andadura en los estudios de árabe, hacia los primeros años treinta, en la universidad española³.

Esmeralda Gijón pertenecía seguramente a la promoción integrada por Ángela Barnés, Manuela Manzanares y M^a Luisa Fuertes. Todas ellas fueron becarias de la Escuela de Estudios Árabes y trabajaron en aquel ambiente tan especial que se apreciaba en el antiguo piso de la calle de San Vicente Ferrer, junto a figuras señeras del arabismo español: Miguel Asín Palacios, Emilio García Gómez, Ramón García de Linares, Jaime Oliver Asín, Nemesio Morata y Melchor Martínez Antuña principalmente.

¿De qué noticias disponemos relacionadas con este “aún desconocido”⁴ arabismo español contemporáneo? ¿Será posible algún día conocer más de cerca el entramado biográfico de estas eminentes personalidades, sus “circunstancias” vitales?

Citaremos, por poner un caso reciente, la interesante ponencia presentada por M^a Jesús Viguera en Granada con motivo de la *II Joseph Schacht Conference*

² En “A guisa de prólogo” a la obra de Manuela Manzanares: *Arabistas españoles del siglo XIX*. Madrid, IHAC, 1979, págs. 7-17. ¿Cómo comprender aquella frase de don Emilio García Gómez en el discurso de “Homenaje a don Francisco Codera (1836-1917)”, leído en Fonz (Huesca), el 11 de junio de 1950, con motivo de la colocación de una lápida conmemorativa en la casa en que nació el benemérito patriarca del arabismo español: “Algunas veces, y siempre sin éxito, he recomendado a los aspirantes al doctorado que eligiesen como asunto de su tesis la evolución del arabismo español, arrancando de la Edad Media para llegar hasta nuestros días, pues sería, a mi juicio, una calicata fecunda en nuestro pensamiento científico a la vez que una historia por extremo divertida” (el subrayado es nuestro), en *Al-Andalus*, XVI/2 (1950), págs. 263-274... Recordaremos, por otra parte, que estaba previsto que participase en este acto don Ángel González Palencia, de hecho tenía un discurso preparado al efecto, según me comunicó su hija Pilar (ahora la recuerdo especialmente, cuando hace un año de su fallecimiento), pero se retrasó la celebración y ya no pudo ser: don Ángel falleció inesperadamente, en un accidente de coche, el domingo 30 de octubre de 1949. Ver la “Necrología” en *Al-Andalus*, XIV, 1949, fasc. 2, por Emilio García Gómez, con un extracto de la bibliografía (Obras de tema árabe o medieval), redactada por Luis Rejas (Licenciado en Filología Semítica y yerno de D. Ángel).

³ Fernández: “El islamólogo Félix María Pareja y la *Mild Sumatra Cigars*”, en *Al-Qantara*, Vol. XIII, Fasc. 2, Madrid 1992, págs. 395-400. Agradezco muy cordialmente a Paz que me haya facilitado varias fotografías a las que se refiere en su excelente trabajo y que me han parecido especialmente apropiadas para ilustrar este artículo.

⁴ Recordamos también la conferencia de Pedro Martínez Montávez: “Sobre el aún “desconocido” arabismo español del siglo XIX”, dentro de su obra titulada: *Ensayos marginales de arabismo*. Madrid, 1977, que incluye otros textos interesantes al respecto...

dedicada a un gran arabista malogrado a causa de la guerra civil. Lleva por título: "Aportaciones de Salvador Vila, rector de la Universidad de Granada, al estudio del Derecho islámico", publicada en *Al-Qantara*, XX, 1999, págs. 531-541.

Los datos que nos ofrece este trabajo son muy completos y, sin embargo, se observa que se mantienen aspectos desconocidos de su biografía que difícilmente llegarán a aclararse: se echan en falta, quizá, testimonios familiares que podrían haber iluminado algunas noticias⁵.

Cuando realicé el trabajo dedicado al Crucero universitario por el Mediterráneo, del año 1933⁶, pude conocer algunos datos de aquel esforzado y reducido grupo de alumnas de la Escuela de Estudios Árabes que participaría en aquel viaje inolvidable: de Esmeralda Gijón Zapata conseguí sus principales datos biográficos y profesionales gracias a la inestimable ayuda de su sobrina Isabel Vela Gijón. Con Isabel y Enrique, su marido, mantuve varias y animadas charlas en las que intentaba desvelar –ante la lógica sorpresa de sus familiares– el misterio que rodeaba la "azarosa vida", dije entonces, de su querida tía.

Gracias a ellos, repito, pude conseguir una primera aproximación a la figura de Esmeralda, Y, también, una para mi preciosa documentación: varias fotografías de aquellos años en las que figuraban varios arabistas renombrados como don Miguel Asín, sólo y en grupo, y de la propia Esmeralda en uno de sus viajes a Marruecos.

Nacida en Madrid, en 1913 (en el pasaporte figura otra fecha: 1916), inicia sus estudios universitarios en octubre de 1928, en la Facultad de Filosofía y Letras, que finalizará en junio de 1931 (Sección de Letras). En septiembre de ese mismo año obtiene el premio extraordinario de Licenciatura.

Hemos podido consultar –con la inestimable ayuda de Alfredo Valverde– el expediente de nuestra arabista en el archivo de la Junta para Ampliación de Estudios: el 30 de enero de 1934 solicita ante el Presidente de la misma una pensión en Fez, desde el 15 de mayo al 30 de septiembre, para perfeccionar sus estudios de Árabe Vulgar que había iniciado (dos cursos) en la Universidad Central. Y finalizaba diciendo: "Tengo interés en conocer bien esta lengua, por estar haciendo la tesis doctoral en la Escuela de Estudios Árabes, y pienso dedicar mis actividades a dichos estudios".

Terminado el plazo de la pensión en 1º de septiembre de 1935, solicita una primera ampliación de seis meses, que por fin obtuvo, reducida únicamente a dos.

Previamente se pedía el oportuno informe para tramitar la citada solicitud de

⁵ En el libro de Antonio Gallego Morell dedicado a su padre, titulado: *Antonio Gallego Burín (1895-1961)*, Madrid, 1973, podemos encontrar alguna referencia a Salvador Marfa Vilá Hernández, incluso una curiosa fotografía entre las páginas 64-65. Su participación en la tertulia de la Casa de los Tiros, junto a figuras conocidas como Emilio García Gómez; también se hace referencia a la que fue su mujer: Gerda Leindörfer Labin, que entonces contaba con 27 años de edad.

⁶ "Recuerdos del Crucero Universitario por el Mediterráneo", en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, volumen dedicado a la memoria del profesor Rafael Muñoz, nº 17, 1999, págs. 27-40.

prórroga. En este caso, encontramos un escrito de don Ramón Menéndez Pidal presentado ante don Miguel Asín para que informase sobre dicha solicitud. “Consultado el Sr. Asín –dice el propio Menéndez Pidal al margen del escrito de Esmeralda solicitando la citada ampliación, firmado en Fez, el 7 de noviembre de 1935– debe concedérsele la prórroga de 6 meses pues prepara estudios de dialectos de Tetuán”...Lo cual parece , en mi opinión, algo extraño.

Existe una nota manuscrita –¿quizá el informe de Asín?– en la que hace referencia a “un texto aljamiado del s. XVII” en el que estaba trabajando nuestra arabista en la Escuela de Estudios Árabes: sería seguramente el estudio de las *Tafsiras* del Mancebo de Arévalo, según señalamos en nota en el citado artículo sobre el Crucero Universitario por el Mediterráneo.

“Con el estallido de la Guerra Civil un mes después (de la lectura de su tesis doctoral) la doctora Ángela Barnés –como otros de nuestros arabistas– vio truncada su actividad y nunca más pudo reconducirla”. Estas terminantes palabras referidas a Ángela Barnés pertenecen al citado artículo de Paz Fernández y bien podrían aplicarse a Esmeralda Gijón.

Tras los terribles años de la Guerra Civil, encontramos a nuestra arabista en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid: el expediente de Esmeralda Gijón incluye varios documentos: desde el 5 de agosto de 1944, fecha de su ingreso como funcionaria del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, hasta el 16 de julio de 1964 en que se le concedió excedencia voluntaria, cesando por tanto en el Patrimonio.

El giro que tomó la vida de Esmeralda Gijón sabemos que se debió a la concesión de una beca de estudios por parte del Gobierno Persa en 1960. La directora de la Biblioteca Matilde López Serrano presentaba un oficio ante el Consejero Delegado Gerente del Patrimonio Nacional, Fernando Fuertes de Villavicencio, con fecha 14 de diciembre de 1960 en el que se refería a la situación administrativa de la Funcionaria Facultativa Esmeralda Gijón Zapata tras haber sido galardonada (así se decía) con una Beca de estudios por el Gobierno de Persia, por un curso (10 meses). “El trabajo que va a realizar la Srtª Gijón en Persia, redundará en beneficio de los manuscritos persas existentes en España, de los que la mayor parte se conservan en la Biblioteca de El Escorial y en esta Real Biblioteca del Palacio de Madrid, habiéndose pensado ya realizar el Catálogo correspondiente”...”Asimismo –continuaba el documento– V. E. le entregó una carta de presentación y saludo para el Excmº. Sr. Embajador de España en Irán y la comisionó para que representase al Patrimonio ante el Turismo persa, entregándole una colección de nuestras publicaciones”. Y finalizaba el texto señalando que la Srtª Gijón salió de España el día 15 de noviembre...⁷

⁷ En 1961 el Dr. Hossein Fakher publicó en Teherán un opúsculo titulado: *Resumen del estudio realizado sobre manuscritos persas existentes en diversos centros españoles*, publicado en farsi y con un resumen en español. El señor Fakher había trabajado en la Embajada de Irán en Madrid: llegó a conocer , según decía, “a un gran sabio y orientalista español, el Sr. D. Rafael Cansinos Assens, que ha traducido la obra maestra de la literatura clásica persa del último siglo. Es un gran trabajo

¡Cuántos interrogantes surgen en torno a esta peripecia vital que estamos contemplando! Llevados por una curiosidad llena, por otra parte, de respeto y también de afecto a esta figura del arabismo español, preguntamos a sus familiares por aquellos años pasados en un país lejano y con poca tradición de estudios por parte de los investigadores españoles. Isabel, su sobrina ya nombrada, me mostró amablemente unas fotos de su tía en una excursión a Nishabur y otra ante el mausoleo dedicado al gran escritor Firdausi, de cuya obra, según parece, Esmeralda estaba realizando una traducción al español.

Las relaciones con la Embajada española parece que fueron escasas y poco cordiales. Intenté ponerme en contacto con alguno de los diplomáticos que pudo coincidir con nuestra arabista por aquellos años en Teherán: tras consultar los datos del Archivo del Personal Diplomático y Montepío de Jubilados del Ministerio de Asuntos Exteriores, con la eficaz ayuda de M^a José Albo, directora de la Biblioteca del MAE, me entrevisté por teléfono con don Leonardo Pérez Rodrigo que residía en Madrid, ya jubilado desde 1996. Había estado destinado en nuestra Embajada en Teherán, como Secretario de Segunda, entre noviembre de 1962 y junio de 1965. Al tratarse de una primera conversación no entramos en más detalles y tratamos de fijar una visita que desgraciadamente quedó aplazada. En junio de 1999 le escribí solicitándole que pudiera ampliar los datos que conocía. La respuesta vino poco tiempo después, su esposa me comunicaba la triste noticia de su fallecimiento⁸.

Otro tema digno de mención puede ser la labor investigadora de Esmeralda Gijón: la temática de sus publicaciones no deja de sorprendernos. No encontramos huella alguna de sus trabajos como arabista a los que nos referíamos más arriba. Tampoco de los proyectos que inició durante su estancia en Irán... Los títulos de sus trabajos son los siguientes: *Concepto del honor y de la mujer en Tirso de Molina*, en Revista *Estudios*, 1949 con fotografía de la autora; *El humor en Tirso de Molina*, Madrid, 1959: en el prólogo dice que realizó este trabajo bajo la dirección del profesor Dámaso Alonso y fue presentado en la Facultad de Filosofía

desgraciadamente desconocido, que se halla en el despacho de una editorial esperando la posibilidad de ser publicado" (¿se referiría quizá a la *Antología de poetas persas*. Introducción, traducción y notas de Rafael Cansinos Assens realizada en los años cincuenta y que permaneció inédita hasta 1991 en que fue publicada en Madrid? En dicha obra figura una nota que hace referencia a la traducción de los poemas de Hafiz que aparecieron en la Editora Nacional, en 1981).

⁸ otros diplomáticos que, según sabemos, ocuparon puestos en la Embajada de España en Irán por aquellos años: José Rives López, Eduardo Casuso y Gandarillas, Aurelio Valls Carreras, ya han fallecido. En 1997, por otra parte, el entonces embajador de España en Noruega, Alberto Escudero, que lo había sido en Irán, en 1968, me aconsejaba, respondiendo amablemente a mis preguntas, que me pusiese en contacto con el entonces Canciller, Sr. Aghassian y con otro señor que entonces residía en Teherán: Ricardo Tárrega que había regresado a Barcelona donde vivía y trabajaba, entre esta ciudad y Ginebra.

y Letras de la Universidad de Madrid. Manifiesta su agradecimiento a Miss Ruth Lee Kennedy y a los Padres Mercedarios, “que lo acogen en su Revista”⁹.

Finalizaremos este recuerdo con una buena noticia –que ya señalamos en el citado artículo sobre el Crucero Universitario por el Mediterráneo– y es que disponemos del texto mecanografiado de Esmeralda Gijón titulado: *Diario de un viaje a Oriente*: se trata del manuscrito que presentó al concurso convocado por la Facultad de Filosofía y Letras a poco de celebrarse el Crucero y que hemos podido consultar gracias, una vez más, a la amabilidad de sus familiares, según dijimos¹⁰.

Esmeralda Gijón falleció en Teherán, el 6 de marzo de 1968. Vivía en un apartamento en la Calle Ashari, nº 151. Se encuentra enterrada en el Cementerio Católico-Latino de Teherán, que, junto con otros cementerios cristianos, está situado en el centro-sur de la ciudad. El Embajador de España en Teherán me comunicó amablemente los datos que figuran en el Libro de Defunciones de dicha Embajada¹¹.

⁹ El ejemplar del libro *El humor en Tirso de Molina que existe en la Biblioteca Islámica “Félix Mª Pareja”, de la AECl, lleva la siguiente dedicatoria de la propia Esmeralda: “A Don Emilio Beladiez, mi amigo e introductor en el lejano mundo iránico”. Don Emilio Beladiez Navarro, Marqués de la Conquista Real en el Reino de las Dos Sicilias, fue Secretario General del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, de 1958 a 1961. Era entonces Consejero de Embajada, luego embajador de España. Ha publicado varios libros (*Cartas persas, 1951-1954*, Tetuán, 1961; *Almanzor (Un César andaluz)*, San Sebastián, 1959; *Diplomacia y diplomáticos*, Madrid, 1975 y otros) y el propio autor ha tenido la amabilidad de dedicarnos un ejemplar de la conferencia titulada: *Atracción y nostalgia de Oriente*, pronunciada el 3 de febrero de 1961 en el Instituto de Estudios Islámicos –así se titulaba entonces– y publicada por el conocido “Instituto Egipcio” madrileño ese mismo año. Véase: M.A. Martínez Pujalte: *Diplomacia y literatura en España*. Madrid, 1986, p. 69.*

¹⁰ Consta de 161 cuartillas y, como su título indica, recoge las impresiones de la autora durante el famoso viaje: se inicia el 14 de junio de 1933, en el tren que llevó a la expedición hasta Barcelona para embarcarse en la motonave “Ciudad de Cádiz”. La Facultad acordó publicar, tras la celebración del concurso entre los participantes, el trabajo de Carlos A. Del Real y Ramos, y una selección de los de Julián Marías Aguilera y Manuel Granell Muñoz en el libro titulado: *Juventud en el mundo antiguo (Crucero universitario por el Mediterráneo)*, Madrid, 1934. Sería una magnífica iniciativa la de proponer una nueva edición de estos textos y de recuperar los inéditos que puedan existir. Sobre el mismo tema del Crucero he ampliado la bibliografía de la que dispuse inicialmente: algunos textos que figuran en las *Obras completas I (1906-1936), Vol. 2*, de Manuel García Morente, editados por Juan Miguel Palacios y Rogelio Rovira, Madrid, 1996 (referencia que agradezco a mi buen amigo Mauricio Domínguez D. Adame, del Ayuntamiento de Sevilla), así como el testimonio de Fernando Chueca Goitia en la Sesión 7, dedicada a “La Arqueología”, dentro del ciclo de conferencias de *Cátedras con Historia, organizado por la Universidad Complutense y la Real Academia de la Historia*, editado con el título: *Catedráticos en la Academia, Académicos en la Universidad*.

¹¹ Las circunstancias de su muerte resultan extrañas, parece que se produjo “a causa de quemaduras”, figurando como declarante el Sr. Sebu Palandjian, que era propietario del edificio donde vivía Esmeralda. Su tumba se encuentra cerca del “Mausoleo de los italianos”, según me comunicaba atentamente el Embajador de España en Teherán, Fernando J. Belloso en su carta de 8 de abril de 1997.



Esmeralda Gijón Zapata en Fez (Marruecos). Fotografía cedida por su sobrina Isabel Vela Gijón.



Esmeralda Gijón Zapata en la Escuela de Estudios Árabes (1934). Foto del P. Pareja facilitada por Paz Fernández (19-I-97).



Ángela Barnés (1939) en la Escuela de Estudios Árabes. Foto del P. Pareja facilitada por Paz Fernández (14-I-97).



Tumba de Ferdousi, autor de Shah-nameh (Libro de los Reyes) en Mashhad (Noreste de Teherán) 1 Nov. 1962.